



NOTICIAS DEL EXTERIOR

BOLETIN SEMANAL DE
INFORMACIÓN INTERNACIONAL AGROALIMENTARIA Y PESQUERA

DOCUMENTO ANEJO

Nº 26 – 20.9.2001

INFORME SOBRE LA SEQUIA EN AMERICA CENTRAL. FAO y PMA

Grave sequía en América Central

La precaria situación alimentaria de las zonas rurales de América Central, debido a los daños aún perdurables del Huracán 'Mitch' de octubre de 1998, la racha de tiempo seco del año pasado, los terremotos a inicios de este año y la pérdida de oportunidades laborales como consecuencia del cierre de plantaciones de café, ha sido agravada por una reciente sequía. Los países más afectados por la sequía son El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala, aunque los efectos también se sienten en Costa Rica y se extienden hasta las zonas costeras del Golfo de Panamá. El número de personas que necesitan asistencia alimentaria urgente como consecuencia de estos desastres naturales ha incrementado sustancialmente y en la actualidad se estima en 1,6 millones.

La estación de lluvias había comenzado con abundantes precipitaciones en el mes de mayo, y se necesitaba una buena cosecha para que América Central se recuperara del déficit alimentario ocasionado por las catástrofes naturales de años recientes. Sin embargo, las expectativas de un incremento del 13 por ciento en la producción de cereales con respecto al cultivo del año pasado, que había sido dañado por el tiempo seco, disminuyeron a causa de la racha de tiempo seco de junio y julio. Estimaciones recientes sugieren que este año la producción total de cereales de los países más afectados será de 2.3 millones de toneladas, lo que representa una reducción del 8 por ciento respecto al promedio de los últimos cinco años. Todos los países afectados son tradicionalmente importadores netos de maíz y frijol, y se prevé que sus necesidades de importación de cereales, tendrán que aumentar sensiblemente el volumen de 2.3 millones de toneladas del año pasado. Estas importaciones permitirían mantener un consumo per capita similar al del año anterior, aunque se necesitarían importaciones adicionales para mejorar el estado nutricional de la población desnutrida.

Los gobiernos de la región, en forma individual y colectiva, han aplicado una serie de medidas tendientes a mitigar el impacto de la sequía. Éstas incluyen el uso de reservas estratégicas para alimentar a la población afectada y el suministro de insumos agrícolas para plantar los cultivos de la segunda temporada. Recientemente se celebró una reunión de ministros de agricultura en El Salvador donde también se examinaron las medidas necesarias para mitigar los efectos de la sequía y los mecanismos que pudieran responder a futuras catástrofes naturales en América Central.

Los cultivos de primavera, que se recogen en agosto, normalmente proveen a los campesinos de alimentos hasta fin de año, cuando comienza la cosecha de la segunda temporada, así como de semillas para los cultivos. La capacidad de recuperación de aquellos campesinos que fueron afectados por la sequía, a través de un incremento de la superficie cultivada en las siembras de la segunda y tercera temporadas, es limitada por la escasez de semillas. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en colaboración con los gobiernos y con las organizaciones internacionales y de la sociedad civil, está suministrando insumos agrícolas para que los productores afectados puedan plantar los cultivos de la segunda temporada.

El PMA comenzó en agosto el envío de ayuda alimentaria a Centroamérica. Las ayudas más urgentes fueron dirigidas a unas 400.000 personas con una "falta de alimento crítica". Este programa de emergencia supone el envío de 16.500 toneladas de alimentos, valorados en unos 7,5 millones de dólares (cerca de 1.500 millones de pesetas), para un período de tres meses y está especialmente dirigido a mujeres y niños. En Nicaragua, el PMA ha enviado ya cerca de 1.200 toneladas de alimentos a los 6.500 indígenas misquitos que viven en las orillas del río Prinzapolka y que perdieron sus cosechas debido a las inundaciones que afectaron la zona del Caribe hace tres semanas. En Guatemala, el PMA ha ayudado a más de 63.000 personas en el este y sudeste del país, las zonas que han sufrido las mayores pérdidas en las cosechas de frijoles. Igualmente, en Honduras el programa de ayudas para 91.000 personas repartidas entre los 12 departamentos del país se inició el pasado año. El PMA ha comenzado además una operación en El Salvador dirigida a las 200.000 personas afectadas por la sequía en diversos departamentos. Los beneficiarios de las ayudas del PMA son pequeños agricultores que cultivan para consumo propio frijoles y maíz, alimentos básicos de su dieta diaria.

Situación por países.

El Salvador

El país fue sacudido por fuertes terremotos en enero y febrero, pero el daño ocasionado a los cultivos fue mínimo porque ocurrió luego de la cosecha de la segunda temporada. Sin embargo, los daños causados a la infraestructura vial y a las viviendas fueron graves, lo que dificultó el transporte y mercadeo de la producción, y ocasionó además graves limitaciones de recursos para la siembra de la tercera temporada que se realizó en el mes de enero y febrero. La FAO y el Gobierno de El Salvador distribuyeron insumos agrícolas para una siembra normal de los cultivos de la primera temporada en mayo y junio. Sin embargo, las expectativas de una cosecha de maíz normal durante la primera zafra, la más importante, se esfumaron por los daños de la sequía y han sido corregidas a la baja en un 18 por ciento. La comunidad internacional estaba distribuyendo ayuda alimentaria a 200 000 víctimas del terremoto antes de que se manifestara el impacto de la sequía. El PMA, en colaboración con el Gobierno, presta asistencia a unas 25 000 familias afectadas por la sequía en 31 distritos, y al mismo tiempo se han emprendido los preparativos para asistir, en colaboración con organizaciones no gubernamentales, a otras 10 000 familias en 29 distritos.

Honduras

Honduras fue el país más afectado por el Huracán 'Mitch' en 1998, y aproximadamente 250 000 personas estaban recibiendo ayuda alimentaria durante el mes de junio del año en curso. Los comienzos de la sequía en junio afectaron a los cultivos durante sus primeras etapas de crecimiento. Pérdidas severas se señalan en 28 000 fincas del centro y sur del país. Se estima que 42 000 hectáreas de maíz se perdieron (un 20 por ciento del total cultivado), que representan aproximadamente 38 000 toneladas de grano. También se perdieron 20 000 hectáreas de sorgo y 8 000 hectáreas de frijoles. El Gobierno usó sus reservas estratégicas de maíz y frijoles para mejorar la oferta de granos básicos en el mercado y el PMA ha distribuido más de 1 000 toneladas de alimentos entre la población afectada por la sequía.

Nicaragua

Las zonas occidentales de Nicaragua, que fueron afectadas por el Huracán 'Mitch' en 1998, fueron también las más golpeadas por la sequía. Se señala que aproximadamente 45 000 fincas han perdido por lo menos el 50 por ciento de sus cosechas en los departamentos de León y Chinandega. Para el país en su conjunto, las estimaciones tempranas de una producción normal de maíz están siendo revisadas a la baja en un 15 por ciento. La situación es también crítica por el cierre de las plantaciones de café, cuya producción no es rentable debido a los bajos rendimientos obtenidos por la sequía y el bajo precio internacional del café. Las estrategias de supervivencia de los hogares afectados incluyen la migración temporal de mujeres en busca de trabajo doméstico en las ciudades y de los hombres en el sector informal. El PMA está abasteciendo con ayuda alimentaria a 9 000 víctimas de la sequía, pero es de prever que este número incrementará en el correr de las próximas semanas. La FAO, en colaboración con el Gobierno de Nicaragua, está suministrando insumos agrícolas a 7 000 productores rurales para los cultivos de la segunda temporada que se están sembrando actualmente.

Guatemala

Las lluvias de junio se situaron en un nivel 60 por ciento inferior al normal y se perdió cerca del 8 por ciento del área sembrada con maíz y frijoles en los departamentos orientales y centrales del país. Se informa que cerca de 12 000 agricultores de subsistencia perdieron por lo menos el 80 por ciento de sus cultivos de la primera temporada. Los precios de los productos agrícolas se están estabilizando a medida que entra al mercado la cosecha de primera, sin embargo un aumento en la demanda de maíz y frijoles por parte de El Salvador y Costa Rica podría resultar en incrementos de los precios antes de fin de año.

Las lluvias se han intensificado en las últimas semanas en toda América Central, lo que parecería indicar una cosecha normal de la segunda temporada. No obstante, la situación alimentaria es precaria y en los meses venideros habrá que seguirla de cerca, máxime considerando que la actividad de los huracanes se intensifica en setiembre y octubre.

Roma, 9 de septiembre de 2001